El Cotidiano
ISSN: 0186-1840
cotid@correo.azc.uam.mx
Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Azcapotzalco
México

Téllez Velasco, Daniel
Jóvenes nini y profesionistas titi: la estratificación letrada del desempleo
El Cotidiano, núm. 169, septiembre-octubre, 2011, pp. 83-96
Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Azcapotzalco
Distrito Federal, México

Disponible en: http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=32519776009

Cómo citar el artículo
Número completo
Más información del artículo
Página de la revista en redalyc.org

Sistema de Información Científica
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Jóvenes nini* y profesionistas titi:** la estratificación letrada del desempleo***

*Daniel Téllez Velasco*****

Si bien la existencia de los jóvenes nini subraya las escasas perspectivas para estudiar y para trabajar, la existencia de los profesionistas titi subraya doblemente la escasez de horizontes laborales incluso para profesionistas titulados. En torno suyo se escribió este artículo, que contiene cuatro apartados breves. En el primero se hace referencia a algunos datos estadísticos con el propósito de sopesar y evaluar la magnitud del problema que enfrentan y representan los jóvenes nini. Asimismo, se mencionan las causas y consecuencias de este fenómeno. En el segundo apartado se retoman testimonios de profesionistas desempleados, con el propósito de repensar la relación entre educación y acceso al trabajo. Aquí se sostiene que el factor detonante de la proliferación de los titi coincide con la expansión comercial de las empresas transnacionales en muchos países. En el tercer apartado se reseñan los diagnósticos y las propuestas de empresarios, funcionarios y académicos para solucionar la exclusión escolar y el desempleo. Finalmente, en el cuarto apartado el autor expresa algunas reflexiones en las que manifiesta su postura con respecto a la exclusión escolar y al *desempleo de cuello blanco*.

El tema del desempleo puede ser abordado desde distintos enfoques; el cuantitativo destaca por su frecuencia. La cantidad de personas desempleadas en el mundo aumenta sin cesar a pesar de que el problema del desempleo se incorporó a los programas de la UNESCO, se discutió y se discute en muchas reuniones y ha sido analizado en cuantiosas publicaciones desde hace décadas. En México, según Sánchez y Pérez (septiembre-octubre de 2009), la tasa de desempleo aumentó de 3.24% en mayo de 2008 a 5.3% en febrero de 2009. Una aportación trascendental del enfoque cuantitativo reside en que sus cifras y porcentajes permiten hacer dos afirmaciones. Los discursos pronunciados por los gobernantes, en los cuales plantean como meta la disminución del desempleo, son demagogia pura. Y, como sostienen Sánchez y Pérez (septiembre-octubre de 2009), el modelo neoliberal incrustado en la economía mexicana desde mediados de la década de los ochenta es incapaz de absorber la demanda de trabajo de la población. El pleno desempleo es una tendencia que parece no debilitarse.

Por su parte, el enfoque cualitativo, al considerar variables como la escolaridad de los desempleados, encuentra que una porción creciente de desocupados está integrada por profesionistas titulados e incluso con posgrado. Esta categoría puede ser

* Acrónimo utilizado para referirse a los jóvenes que "ni" estudian "ni" trabajan por falta de oportunidades.

** Acrónimo propuesto por el autor de este artículo para referirse a los profesionistas que "ti"enen licenciatura y que "ti"enen posgrado, pero sorprendentemente no tienen trabajo. Cabe señalar que en el caso de los titi, a diferencia de los nini, la edad cronológica de los profesionistas no es una variable determinante.

*** Con base en el presente artículo, el autor presentó una conferencia con el mismo título para el evento "Miércoles en las Ciencias Sociales y Humanidades", celebrado el día 2 de febrero de 2011 en la UAM-Iztapalapa.

**** Profesor de tiempo parcial adscrito al Departamento de Economía de la UAM-Iztapalapa.

denominada *desempleados de cuello blanco*[1]. En torno suyo se escribió este artículo, que contiene cuatro apartados breves. En el primero se hace referencia a algunos datos estadísticos con el propósito de sopesar y evaluar la magnitud del problema que enfrentan y representan los jóvenes nini. Asimismo, se mencionan las causas y consecuencias de este fenómeno. En el segundo apartado se retoman testimonios de profesionistas desempleados, con el propósito de repensar la relación entre educación y acceso al trabajo. Aquí se sostiene que el factor detonante de la proliferación de los titi coincide con la expansión comercial de las empresas transnacionales en muchos países. En el tercer apartado se reseñan los diagnósticos y las propuestas de empresarios, funcionarios y académicos para solucionar la exclusión escolar y el desempleo. Finalmente, en el cuarto apartado el autor expresa algunas reflexiones en las que manifiesta su postura con respecto a la exclusión escolar y el *desempleo de cuello blanco*.

Jóvenes nini: cuando la pregunta "¿Estudias o trabajas?" se volvió obsoleta

La definición. Riva Palacio (17 de febrero de 2010) señala que el acrónimo nini fue acuñado por sociólogos españoles y hace referencia a jóvenes de entre 18 y 34 años cuyo rasgo distintivo es que ni tienen acceso a la educación ni al trabajo formal. Bastidas Colinas (8 de diciembre de 2009) hace hincapié en la condición marginalizada de dichos jóvenes cuando menciona: "[…] son jóvenes que aplican a trabajos y a universidades. Que hacen filas, que llenan formularios, que acuden a entrevistas, a exámenes, a oposiciones, a concursos, pero que sólo reciben negativas"[2]. Sotelo (4 de abril de 2010), columnista del diario *El Paso*, relata que el acrónimo nini se publicó por primera vez en el diario español *El País* en una nota titulada: "Generación ni-ni: ni estudia ni trabaja". Esta columnista propone dos categorías de nini: los temporales y los permanentes.

Las cifras. En México, de acuerdo con el Instituto Mexicano de la Juventud (IMJ), los nini sumaron un contingente de siete millones de jóvenes a finales de 2009[3]. Y, según la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), la cifra asciende a seis millones setecientos mil (Martínez, 1 de noviembre de 2010). En el siguiente párrafo se calcula el porcentaje de los nini con respecto de la población total de México contabilizada en 2009, de la población total de los cuatro municipios y delegaciones más poblados de México, y de algunos países latinoamericanos, para comprender la magnitud de este problema.

La relatividad de los datos. Según el II Conteo de Población y Vivienda realizado por el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), la población total de México en 2009 ascendió a 107,431,225 habitantes. Si comparamos la cantidad de ninis reportada por el IMJ con la población total de México reportada por el INEGI, hallamos que los ninis representaron 6.5% de la población total en 2009. Ahora bien, si sólo consideramos la cantidad de jóvenes de 20 a 34 años contabilizados en 2005 (INEGI, 2005), 25,001,938, el porcentaje de los nini se eleva a 28%. Es decir, tres de cada diez jóvenes mexicanos están excluidos del ámbito escolar y del ámbito laboral formal. Si comparamos a los siete millones de nini con la población total de los cuatro municipios y delegaciones más poblados de México en 2005, que en conjunto suman 6,991,052 habitantes, encontramos que aquéllos superan a ésta (INEGI, 2010). En Iztapalapa, D. F. habitan 1,820,888 personas; en Ecatepec de Morelos, Estado de México, 1,688,258 personas; en Guadalajara, Jalisco, 1,600,940; en Puebla, Puebla, 1,485,941, y en Iztacalco, D. F., 395,025, aunque Iztacalco no es una de las entidades más pobladas de México. El conglomerado de ninis es equiparable a la población total de Veracruz de Ignacio de la Llave, entidad que en 2005 ascendió a 7,110,214 habitantes, tercer lugar a nivel nacional. Finalmente, la cantidad de ninis supera a la población total de tres países latinoamericanos y de un país europeo, cada uno por separado: Paraguay en 2005 tuvo 6,348,917 habitantes; Costa Rica, 4,578,945; Dinamarca, 5,529,270; El Salvador, 6,163,050, y Nicaragua, 5,742,800[4].

[1] En este artículo utilizo, alternativamente, el acrónimo titi y la expresión *desempleo de cuello blanco*. Desde mi punto de vista, los acrónimos parecen mutilar a las frases. Por ejemplo, el acrónimo titi refiere a un problema sumamente grave: el desempleo de profesionistas. Reflexionando, titi es más un eufemismo que un acrónimo. Decir titi produce un efecto sonoro más suave que decir "profesionistas desempleados". En otros términos, el acrónimo titi metamorfosea el problema del desempleo, y al hacerlo, reduce su gravedad.

[2] Cabe aclarar que este artículo se refiere a los nini que, como precisa Bastidas, quieren seguir estudiando y quieren trabajar, pero no han podido. Quedan fuera de su alcance un subconjunto de nini: los que voluntariamente rechazaron estudiar y trabajar.

[3] Esta cifra fue rechazada por el subsecretario de Educación Superior de la Secretaría de Educación Pública (SEP), Rodolfo Tuirán, arguyendo que de los siete millones de nini, cuatro millones son mujeres que, por sus deberes en el hogar y por atender a sus hijos, no están disponibles para trabajar. Un millón cien mil son desempleados en busca de empleo, aunque debido a problemas estructurales no lo encuentran. De un millón trescientos mil a un millón cuatrocientos mil no buscan empleo. Doscientos mil tienen educación superior y el resto son discapacitados (Notimex, 8 de septiembre de 2010).

[4] Estos datos pueden consultarse en el sitio web del Banco Mundial: <http://datos.bancomundial.org>.

Los datos cuantitativos calan hondo en la conciencia social. No obstante, los datos cualitativos también causan incomodidad. Los jóvenes nini están al comienzo de sus trayectorias laborales. Negarles el acceso a la escuela y al sector productivo formal significa algo peor que truncar sus trayectorias incipientes: matarlos profesionalmente.

La Secretaría de Educación Pública (SEP) admitió que 7.5 millones de jóvenes que podrían estar estudiando en las universidades no lo hacen, y 2.4 millones no pasaron el examen para ingresar al bachillerato. La Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) aceptó a 9,360 jóvenes de 105,000 aspirantes que hicieron el examen de admisión en 2009 (Riva Palacio, 17 de febrero de 2010). Por su parte, el Instituto Politécnico Nacional (IPN) rechazó a 88,500 aspirantes de los 110,000 que hicieron el examen de admisión. En un contexto en el que el avance del desempleo es inexorable y el avance de la privatización de la educación pública es impulsada por los gobiernos, la pregunta ¿estudias o trabajas? sólo puede hacerse a un exiguo porcentaje de jóvenes. De acuerdo con la Secretaría del Trabajo, hasta septiembre de 2009, 917,000 jóvenes de 18 a 24 años no pudieron encontrar trabajo.

Las secuelas. La proliferación de los nini es un problema grave en sí mismo, y, a su vez, es detonante de otros problemas sociales. El rector de la UNAM, José Narro, alertó sobre el que los nini se han vuelto "la bolsa de trabajo del narcotráfico". En este sentido, Riva Palacio (17 de febrero de 2010) plantea varias preguntas alarmantes: ¿son los nini la reserva de carne de cañón para la guerra de los carteles de la droga en México?, ¿son los nini los que hacen que la guerra civil en México parezca interminable? La marginación constituye un caldo de cultivo para el crimen organizado. Si los jóvenes no tienen acceso a la educación ni al trabajo, ¿resistirán la tentación de miles de dólares al mes?, ¿son los nini el sostenimiento de los sicarios en el país?, ¿de dónde salen tantos jóvenes asesinados? El ex rector de la UNAM, Juan Ramón de la Fuente Ramírez, en una entrevista a propósito de la publicación de su libro *Para entender a la UNAM*, coincide con ellos al señalar que los jóvenes a quienes se les niega el acceso a la educación, el acceso a los mercados laborales nacionales y el acceso a los mercados laborales foráneos (tránsito ilegal hacia Estados Unidos) sólo les queda la opción de adherirse al crimen organizado. De hecho, reconoce que sólo 20% de los mexicanos logran acceder a la educación superior y retoma una cifra proporcionada por el Ejército mexicano: el crimen organizado está formado por medio millón de personas aproximadamente; la mayoría son jóvenes que no tuvieron posibilidades de seguir estudiando ni de trabajar (Rapahel, 17 de octubre de 2010).

Las causas. La proliferación de los jóvenes nini en México se debe al desempleo estructural, al aumento de la informalidad y a la limitada posibilidad de acceso a la educación (Mora, Rodríguez y Anaya, septiembre-octubre de 2010). El Concurso de Selección para el Ingreso a la Educación Media Superior Pública, el Examen Único, es responsable de 50% del acrónimo nini. El Examen Único excluye del sistema educativo a millones de jóvenes mexicanos. Cuando las autoridades responsables en materia de educación superior eliminen los exámenes requisito para acceder al nivel medio superior y superior demostrarán con hechos su voluntad de ampliar la cobertura educativa en México.

Profesionistas titi: cuando la ilusión de estudiar para ser "alguien" en la vida se marchitó

> …Al igual que una implacable epidemia mortal que se abre paso por el mercado, la rara y aparentemente inexplicable nueva enfermedad económica [el desempleo] se extiende, destruyendo vidas y desestabilizando comunidades completas en su avance inexorable…
>
> Jeremy Rifkin
> Economista estadounidense (1943-)

Si bien la existencia de los jóvenes nini subraya las escasas perspectivas para estudiar y para trabajar, la existencia de los profesionistas titi subraya doblemente la escasez de horizontes laborales incluso para profesionistas titulados. El diario español *El País* contiene una sección titulada "Preparados"[5], en la que profesionistas españoles, enfadados por el sabor agrio del desempleo, publican sus testimonios. Fragmentos representativos de dichos testimonios se muestran en el Cuadro de la página 86.

[5] El nombre de la sección es sugerente. Dos detalles llamaron mi atención. La palabra 'preparados' esta separada en dos partes: 'pre' y debajo de esta sílaba, 'parados'. Los españoles utilizan las palabras 'paro' y 'parados' cuando se refieren al desempleo y a los desempleados, respectivamente. El mensaje para sus lectores es claro: jóvenes preparados, pero desempleados. El segundo detalle es igualmente ingenioso. La sílaba 'pre' está en color rojo y la sílaba 'parados', en color negro: los colores de la huelga. Esta sección puede ser leída en el sitio web <http://www.elpais.com/especial/preparados/>.

Cuadro. La radiografía del desempleo de "cuello blanco"

Edad	*Nacionalidad*	*Estudios*	*Logros*	*Causas*
N/d	Española	Licenciada en Traducción e Interpretación de Alemán e Inglés en Granada (tres años) y en Alemania (dos años). Y master de Enseñanza del Español a Extranjeros.	Trabajó en Málaga como profesora de español durante un mes.	Desempleada desde septiembre de 2009 debido a la crisis y por el aumento de solicitantes de becas.
24	Española	Licenciado en Administración y Dirección de Empresas.	Viajó 1000 km para lograr que incluyan su ficha en una carpeta con cincuenta aspirantes que pretenden trabajar en esa empresa.	Exceso de administradores. Para un solo puesto de trabajo son más de ochocientos inscritos.
33	Española	Licenciada en Turismo, Idiomas y Ciencias Empresariales (curso a distancia).	Trabaja como recepcionista de medio tiempo.	Experiencia nula.
N/d	Española	Ingeniero informático, posgrado en Desarrollo Web, master MBA y master en Educación.	N/d	Profesionista "sobrecualificado", según González-Alorda, profesor en el ISEM Fashion Business School y autor del libro *Los próximos 30 años*.

Fuente: Elaboración propia a partir de los testimonios publicados en la página web de *El País*, de la sección "Preparados" <http://www.elpais.com/especial/preparados/>.

Los testimonios publicados por el diario *El País* ponen de manifiesto que la educación superior no conduce necesariamente a los lugares de antaño. Esto es, el desempleo mortifica no sólo a gente iletrada, sino también a gente letrada. Asimismo, la educación superior es escasamente valorada. Esta situación se ilustra con un dato de Riva Palacio: al menos 20% de los jóvenes que poseen títulos universitarios buscan un segundo empleo a fin de que su ingreso les alcance para comprar los satisfactores básicos (17 de febrero de 2010).

Hubo un tiempo en que la gente ascendía socialmente y conseguía la estabilidad laboral por medio de la educación:

> En el imaginario de las masas, el acceso a la escolaridad se relacionaba directamente con una mejor condición de vida y la posibilidad de ascender en la escala social. Asegurar un espacio en alguna institución educativa representaba no sólo la posibilidad de acceder a un empleo más o menos digno, sino también la posibilidad de ilustrarse y adquirir así un horizonte cultural que moldeaba la subjetividad. Sin embargo, esta relación parece haberse extinguido o, cuando menos, estar en una profunda crisis (Mora, Rodríguez y Anaya, septiembre-octubre de 2010: 30).

Estudiar equivalía a la superación personal y a la permanencia laboral en virtud de que empresa en la que ingresaban los jóvenes de antaño, en esa misma se jubilaban. En aquellos tiempos el trabajo implicaba un proyecto de vida a largo plazo. La gente cuya vida laboral transcurrió durante las primeras seis o siete décadas del siglo XX seguramente aprobaría esta observación. Es decir, los bisabuelos, abuelos y posiblemente padres de los nini y de los titi. Desafortunadamente para sus descendientes, quienes quisieron iniciar su vida profesional en una época en la que las empresas transnacionales expandieron su presencia comercial a casi todos los países –la globalización comercial, como muchos denominan a este fenómeno–, llevándose consigo sus políticas de reducción de costos, su título profesional o sus estudios de posgrado ya no les aseguran un trabajo y, por consiguiente, ascender en la escala social. El desplome de la educación como vehículo para conseguir empleo explica parcialmente[6] la existencia de profesionistas realizando trabajos totalmente ajenos a su profesión (sociólogos conduciendo taxis, administradores vendiendo

[6] El complemento de la respuesta es la precarización de las condiciones de trabajo, que se analizarán más adelante.

productos chinos en alguna calle del Centro Histórico de la ciudad de México, filósofos atendiendo llamadas en *call centers*, etcétera). Trabajar en labores ajenas a las de la profesión es una calamidad que lastima tanto a jóvenes de países atrasados como a jóvenes de países desarrollados. Según el Informe de Eurydice (Red Europea de Información sobre Educación), órgano informativo sobre los sistemas y las políticas educativas europeos, solamente 40% de los españoles universitarios realizan un trabajo acorde con sus estudios (Barbería, 22 de junio de 2009).

Hace unos meses, un estudiante de doctorado me envió un chiste por correo electrónico en el que se recrean con humor las secuelas de la disminución implacable de las opciones laborales para profesionistas en México:

> Un señor, al transitar por una calle en penumbra, es sorprendido por un maleante, quien con voz amenazante le pide sus pertenencias: *¡Afloja el pinche reloj y no hagas dramas! Traigo "cuete"*[7]… El señor, muy nervioso, se quita el reloj sin mirar al ladrón y se lo entrega. El maleante ve el reloj e indignado le reclama: *¡No mames¡ ¡Este puto reloj es chino!*, y se lo devuelve al señor. Enseguida el ladrón le pide su celular y al percatarse de que es un "tabicote" y no tiene saldo se molesta mucho; lo avienta y le pide todo su dinero: *¡Dame todo el varo que traigas, güey!* El señor le entrega su billetera. El ratero enfurecido lo increpa: *Pues, ¿a qué te dedicas pinche jodido? ¿Dónde trabajas? Todo lo que traes son veinte putos pesos y todo lo que usas es bien pinche corriente*. El señor, aterrado, le responde: *Tengo doctorado en Estudios Culinarios, estoy desempleado y…* En ese momento, el ladrón lo interrumpe para preguntarle: *¿De qué generación eres?*

En la época actual, cenit de las empresas transnacionales, estudiar una carrera universitaria, en la minoría de los casos, equivale a convertirse en la fuente inagotable de soluciones para los problemas de los empresarios, particularmente de los grandes empresarios. Y, en la mayoría de los casos, equivale a quedar encerrado en una prisión cuadrada cuyos muros son el desempleo, los trabajos residuales (infraempleo), el crimen organizado y el narcotráfico. Inequívocamente, algunos profesionistas se transforman en empresarios, o se van a otros países a buscar trabajo, o trabajan en el sector público o en alguna organización no gubernamental (ONG) después de terminar su carrera.

Para los solucionadores de problemas empresariales, los emprendedores, los que se van a otros países o los que encontraron trabajo en el sector público o en una ONG, haber estudiado una carrera universitaria constituyó una inversión. En contraste, para los desempleados letrados, un gasto. Asistimos a una época en la que los proyectos laborales a largo plazo (jubilarse en una empresa) son reemplazados por proyectos laborales a corto plazo (contratos de tres meses). El futuro para la mayoría de los puestos de trabajo es un futuro que se deshilvana. El trabajo vitalicio es inexistente.

Para Barbería (22 de junio de 2009), las condiciones prevalecientes en la época actual parecen indicar que no hay alternativa que sustituya la vieja ecuación *Formación + Trabajo = Estatus estable*. Suena catastrófico.

Desilusión, desaliento, rabia, frustración, desdicha, impotencia, pesimismo, desesperación y tristeza conforman un tumulto de malestares que resuenan, estremecen y relampaguean la conciencia de los jóvenes y profesionistas sin trabajo, ocasionando que sus expectativas de un futuro promisorio languidezcan. En un ensayo publicado por la revista *Nexos* ("Mexicano ahorita. Retrato de un liberal salvaje", febrero de 2011) se resumen e interpretan los resultados de un estudio nacional cuyo propósito fue medir las aspiraciones de los mexicanos. En la mayor parte de sus resultados, la desilusión, la frustración y el pesimismo de los mexicanos encuestados se perciben inmediatamente. Se levantaron 1,794 encuestas durante la última semana de noviembre de 2010. Sus resultados se desglosaron en cinco apartados. Por razones de espacio, en esta sección sólo son considerados los resultados vinculados a las problemáticas de los nini y/o de los titi.

En el apartado "El liberal salvaje: país y gobierno" hay quince gráficos, aquí sólo se alude a algunos de ellos. Con respecto a la situación general de México, 62% de los mexicanos encuestados opinan que México va por mal camino (gráfico 9); 56% opinan que México es un barco a la deriva (gráfico 10), y 57% consideran que sus condiciones de vida se deterioraron (gráfico 11). La interpretación que se puede inferir a partir de estos tres porcentajes es que las decisiones de los gobernantes (TLCAN, reformas a la LFT, etcétera) perjudicaron a la mayoría de los mexicanos. Cabe incorporar una pregunta suspicaz. Dado que las encuestas fueron levantadas en noviembre de 2010, mes en el que los ánimos nacionalistas estaban en la cima de su esplendor a causa del Bicentenario de la Independencia de México y del Centenario de la Revolución Mexicana, ¿qué tanto influyó esta efervescencia nacionalista en las respuestas de los

[7] "Cuete" o "fusca" en el lenguaje coloquial y/o delincuencial significan pistola o revólver.

mexicanos encuestados? No obstante esta pregunta suspicaz, el pesimismo –que podría ser mayor en, por ejemplo, los días posteriores al anuncio oficial del Instituto Federal Electoral (IFE) en el que da a conocer al candidato ganador de las elecciones presidenciales– domina la percepción de los encuestados. El desencanto social consecuencia de los malos gobiernos es abrumador y justificado. El mundo onírico de las retóricas oficiales es contundentemente reprobado por las personas que participaron en estas encuestas.

La desilusión propicia un estado de decaimiento moral. Las expectativas laborales para la mayoría de los doscientos mil españoles universitarios que se titulan cada año son pesimistas. Saben que la mayor parte de puestos de cajeros, reponedores, almacenistas, dependientes, son desempeñados por licenciados o por alguien con diplomado, reconoce Yolanda Rivero, directora del Centro de Iniciativas de la Juventud (CIMO) (Barbería, 22 de junio de 2009). A estos jóvenes españoles se les denominó, sin escrúpulos, "jóvenes aunque sobradamente preparados" (JASP).

Un refrán popular sentencia: "La desesperación es mala consejera". En efecto, la desesperación generalmente precede a la tragedia. El ex dictador mexicano Porfirio Díaz alguna vez declaró: "pobres de los mexicanos tan lejos de Dios y tan cerca de Estados Unidos". Esta frase posteriormente fue parafraseada por Rafael Barajas, mejor conocido como el "Fisgón", en el título del capítulo VI de su libro *¡Me lleva el TLC! El tratado retratado*: "Tan lejos de Dios, tan cerca del TLC". Parafraseando a Díaz: "Pobres de los nini y de los titi, tan lejos del empleo y tan cerca de la desesperación".

Cuando la desesperación irrumpe violentamente en el estado anímico de la gente, particularmente de la gente cuyo carácter y voluntad son endebles, puede ocasionar los crímenes más espeluznantes. ¿Cuántas de las tragedias que leemos en los periódicos que nos han estremecido y aturdido, que escuchamos en la radio y vemos en la televisión fueron motivadas por la desesperación y la desilusión? Seguramente la mayoría. ¿Por qué existe la fuga de cerebros?, ¿por qué los migrantes mexicanos deciden emigrar a Estados Unidos arriesgando sus vidas?, ¿por qué los migrantes centroamericanos se exponen a secuestros, robos, asaltos, a ser asesinados por los Zetas u otra organización criminal en su paso por México para ir también a Estados Unidos? No es su apetito por la adrenalina el que los incitó a asumir esos riesgos; fue la falta de trabajo en sus respectivos países. No obstante la cantidad creciente de gente sin trabajo, no han ocurrido movilizaciones sociales que logren revertir al desempleo, ¿por qué?

> Porque nada debilita ni paraliza tanto como la vergüenza. Ella altera al individuo hasta la raíz, agota las energías, admite cualquier despojo, convierte a quienes la sufren en presa de otros; de ahí el interés del poder en recurrir a ella e imponerla. La vergüenza permite imponer la ley sin hallar oposición y violarla sin temer la protesta. Genera el *impasse*, paraliza cualquier resistencia, impide rechazar, desmitificar, enfrentar la situación. Distrae de todo aquello que permitiría rechazar el oprobio y exigir un ajuste de cuentas político con el presente. Más aún, permite explotar esta resignación, así como el pánico virulento que ella misma ayuda a crear (Forrester, 1997: 14-15).

A fin de evitar una reacción social de dimensiones escalofriantes, debemos indagar las causas de estos problemas: ¿Quiénes son los responsables de las insuficientes opciones educativas y laborales? ¿Es el gobierno federal? ¿Son las ambiciones económicas de los empresarios? ¿Son los programas y planes de estudio obsoletos impartidos en las universidades públicas y privadas? ¿Quiénes son los culpables?

Jóvenes nini y profesionistas titi: ¿Del derecho al trabajo a la obligación del ocio?

> …No hay peor horror que el fin de uno mismo cuando sobreviene antes que la muerte y hay que arrastrarlo en la vida…
>
> Viviane Forrester
> Novelista, ensayista y crítica literaria francesa

Con el propósito de señalar las causas de la proliferación de los nini y de los titi se retoman los puntos de vista de empresarios, rectores, funcionarios e investigadores sociales respecto de cómo resolverían la problemática de los nini. Las respuestas se agruparon en tres segmentos.

a) Diagnósticos y soluciones de los empresarios

Los empresarios entrevistados culparon en primer lugar a las escuelas y en segundo, al gobierno. Por ejemplo, José Antonio Fernández, director general de FEMSA, cuestionó las deficiencias del sistema educativo mexicano y exhortó a aplicar una política social dirigida especialmente a los jóvenes, la cual promueva el deporte, la cultura y el trabajo comunitario a fin de brindarle alternativas ocupacionales a los nini. Alejandro Martí, presidente y fundador de la organización ciudadana SOS, propuso aumentar la creación de escuelas tecnológicas en las que se ofrezca una formación

técnica y gerencial a los jóvenes. Rafael Rangel Sostmann, rector del Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM), planteó la creación de programas educativos híbridos (educación a distancia y educación semipresencial), así como preparar a los jóvenes en las áreas que demandan trabajo y atraer inversiones en parques tecnológicos y científicos. Juan Alberto González, director de Microsoft México, sugiere acercar a los jóvenes a la industria de las tecnologías de la información, cuyo potencial laboral y profesional es amplio ("Cambiar modelo educativo rescataría a 'ninis'", 1 de noviembre de 2010). Sin duda, los empresarios ignoran u ocultan el fenómeno de los titi. Obsérvese que, desde su perspectiva, la responsabilidad incumbe a otros, no es de ellos.

b) Diagnósticos y soluciones de los funcionarios

Rafael López Castañares, secretario general ejecutivo de la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES), propone programas sectoriales a cargo de técnicos a través de los cuales se satisfagan las demandas de cada entidad. Yoloxóchitl Bustamante, directora del IPN, considera que la solución consiste en fomentar las profesiones técnicas que, al capacitar a los jóvenes con herramientas técnicas, les permitan trabajar o autoemplearse si por alguna razón no pueden seguir estudiando. José Narro Robles, rector de la UNAM, en la inauguración del coloquio Valores para la Sociedad Contemporánea, en el Centro Cultural Universitario Tlatelolco, afirmó que el problema de los jóvenes nini debe resolverse con políticas públicas (Notimex, 23 de agosto de 2010). Un par de meses después, el mismo rector Narro reprochó al gobierno federal su rápido apoyo financiero a los bancos en el caso del Fobaproa y su falta de voluntad para llevar a cabo inversiones en ciencia y en educación superior. Narro demandó al gobierno aumentar la inversión en ciencia (de 0.4% del PIB a 1%) y en educación superior (de 0.67% del PIB a 1.34%) y a ampliar de 30% a más de 50% la cobertura educativa. Ambas demandas son viables en virtud de que no se quebrarían las finanzas públicas de México. Invertir los montos propuestos por el rector Narro en ciencia y educación equivale a construir media refinería. Tonatiúh Guillén, presidente de El Colegio de la Frontera Norte, pide mayor atención en los niveles de secundaria y preparatoria porque ahí se recrudece el rezago estudiantil. El Gobierno del Distrito Federal (GDF), por su parte, implementa programas delegacionales para poner en contacto a empresarios y solicitantes de trabajo a través del Centro Delegacional Promotor del Empleo, Capacitación y Adiestramiento (Cedepeca) y organiza periódicamente ferias de empleo desde 1999. Sin embargo, Leyva y Rodríguez (2002) cuestionan sus resultados cuando citan al documento "Realidades laborales" (1999) en el que se menciona que la vacante más ofertada en 1999 fue obrero general, cuyo salario aproximado es de 1.5 salarios mínimos. Este dato es relevante al ser paradójico, ya que la feria de empleo de 1999 fue especialmente organizada por el GDF para los jóvenes.

Algunos funcionarios recurren a astutas maniobras estadísticas, *imposturas*, las llama Forrester (1997), a fin de atenuar la magnitud del desempleo. En 1995, alrededor de trescientos mil desocupados fueron borrados de las estadísticas del desempleo al excluir a los que trabajaban por lo menos 78 horas al mes. Más aún, recurren a burlas. El gobierno francés asumió como logro el hecho de que el desempleo aumentó menos: "¿Había disminuido el desempleo? Por cierto que no. Al contrario, había aumentado… ¡pero menos que el año anterior!" (Forrester, 1997: 12).

c) Diagnósticos y soluciones de académicos y de investigadores

Eduardo Bericat, catedrático de Sociología de la Universidad de Sevilla, atribuye la actitud nihilista o infantil de los jóvenes españoles a un cambio cultural y a la displicencia de sus madres y padres, quienes no les exigen asumir responsabilidades, y además, al gobierno español porque otorga becas aun a aspirantes de cuarenta años. Federico Javaloy, catedrático de Psicología Social, culpa de la apatía de los jóvenes a las condiciones de trabajo vigentes, a la educación y a los medios de comunicación. José Félix Tezanos, catedrático de Sociología de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED), encuentra en la actitud pasiva y apática de los jóvenes españoles las causas de su situación: si bien las ONG atienden las demandas de los españoles que los partidos políticos ignoran, la participación juvenil en estas organizaciones apenas alcanza 1% (Barbería, 22 de junio de 2009).

Con respecto del *desempleo de cuello blanco*, Rifkin (1994) apunta que la automatización y la reingeniería reemplazaron con máquinas, primero, a los trabajadores de "cuello azul", y desde hace décadas están reemplazando con máquinas pensantes a los trabajadores de "cuello blanco": "Las máquinas inteligentes están sustituyendo, poco a poco, a los seres humanos en todo tipo de tareas, forzando a millones de trabajadores de producción y de administración a formar parte del mundo de los desempleados…" (23). El autor añade:

> […] La automatización y la reingeniería ya están empezando a sustituir el trabajo humano en un amplio espectro de campos relacionados con el sector de servicios. Las nuevas "máquinas pensantes" son ya capaces de realizar muchas de las tareas mentales actualmente realizadas por seres humanos y ello a grandes velocidades […]. Los rápidos avances en la tecnología de los ordenadores, incluyendo el procesado en paralelo de la información y la inteligencia artificial, son los que con toda probabilidad harán que un gran número de trabajadores de "cuello blanco" pierdan su empleo en las primeras décadas del [siglo XXI] (29-30).
>
> […] Adecuadamente programadas, estas nuevas "máquinas pensantes" son capaces de realizar funciones conceptuales, de gestión y administrativas y de coordinar el flujo de producción, desde la propia extracción de materias primas hasta el marketing y la distribución de servicios y productos acabados (86).

La automatización no sólo aumenta la productividad, sino que también constituye una ofensiva contra la resistencia de los trabajadores (Rifkin, 1994).

Para Forrester (1997), la realidad que emerge bajo el halo de la cibernética y de la automatización carece de vínculos con el trabajo humano porque ya no le es útil: "Una mayoría de seres humanos ha dejado de ser necesaria para el pequeño número que, por regir la economía, detenta el poder" (31). Esta autora eleva el tono cuando pregunta: "¿Cuándo advertiremos, por ejemplo, que las 'riquezas' ya no se 'crean' a partir de la 'generación' de bienes materiales sino a partir de especulaciones abstractas, con escaso o ningún vínculo con las inversiones productivas?" (94).

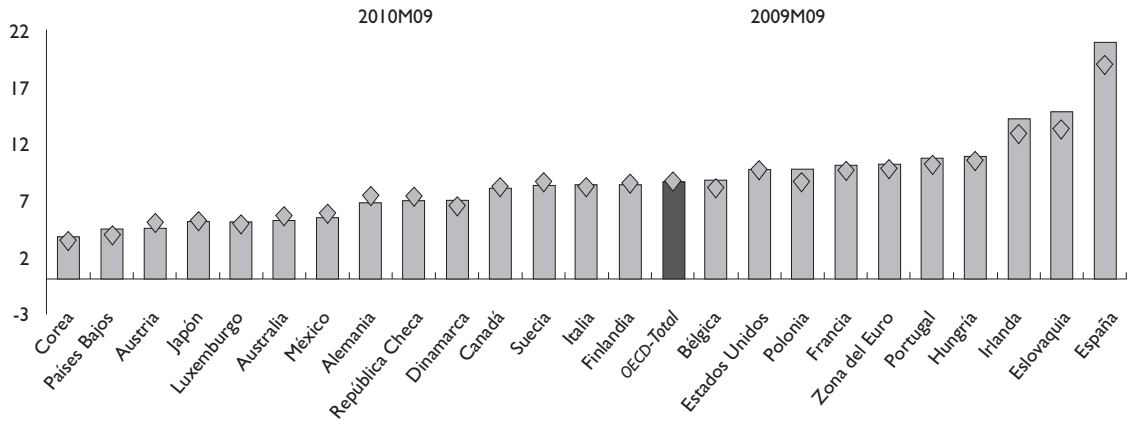
Leyva y Rodríguez (2002), por su parte, mencionan que la transición del modelo de desarrollo orientado al mercado interno (modelo proteccionista) durante el periodo del desarrollo estabilizador hacia un modelo de desarrollo neoliberal vinculado a las exportaciones complicó la inserción al mercado de trabajo, en particular de los jóvenes.

De los tres tipos de diagnósticos y respuestas se desprende que las voces de los empresarios y de algunos funcionarios proponen, por una parte, que el gobierno actúe implementando programas y, por otra, que las universidades mexicanas amplíen su cobertura educativa. Hagamos un somero análisis a ambas propuestas a fin de evaluar su viabilidad.

Programas gubernamentales

Proponer programas gubernamentales sólo constituye un sedante. Los programas y las políticas gubernamentales diseñados por alguno de los tres niveles de gobierno para resolver el problema del desempleo han fracasado rotundamente en virtud de que el desempleo no sólo no ha disminuido, sino que ha aumentado. La evidencia disponible en la que se fundamenta esta afirmación es un cuadro publicado por la Organización para el Crecimiento y Desarrollo Económico (OCDE) en el reporte "Perspectivas del Empleo 2010: ¿dónde se sitúa México?" (véase Figura a continuación).

Figura
Relación de tasa de desempleo por país (cambio porcentual por temporada)



Fuente: PCDE <http://www.oecd.org/>

Exceptuando a Alemania, el desempleo creció en la mayoría de los países que conforman a la OCDE. Como puede observarse, los programas gubernamentales que se pusieron en marcha en estos países no lograron reducir el desempleo porque en lugar de combatir sus causas ofrecen paliativos a sus efectos. Cabe hacer una pregunta incómoda: ¿El Premio Nobel de Economía otorgado por la Real Academia de las Ciencias de Suecia premia la investigación con beneficios sociales o a los economistas pro-globalización? El desempleo y muchos otros problemas económicos continúan afectando a más personas. El Premio Nobel de Economía está siendo devaluado.

Ampliación de la matrícula universitaria

Los argumentos expresados reiterada y enardecidamente por los empresarios y por algunos funcionarios responsabilizan a las universidades públicas en México por la escasez de oportunidades educativas. Inequívocamente, la oferta educativa de las universidades públicas mexicanas es ampliamente rebasada por la demanda estudiantil, que no deja de crecer. El caso de la UNAM ilustra esta última afirmación. En el proceso de selección de 2009 más de 105,000 aspirantes se inscribieron, pero la UNAM sólo aceptó a 9,360 jóvenes, menos de 10% (Bastidas, 8 de diciembre de 2009). No obstante, si se consideran los resultados de un estudio encargado por la Secretaría de Educación Pública (SEP) al actuario Carlos Jorge Soto Pérez y dado a conocer por el diario *El Universal* (Martínez, 25 de octubre de 2010 a y b), las exigencias deberán mesurarse. El estudio actuarial evaluó las condiciones financieras de treinta y tres universidades públicas estatales. Diez universidades (las universidades estatales de Zacatecas, Veracruz, Sonora, Morelos, Michoacán, Estado de México, Guerrero, Guanajuato, Chiapas y Ciudad del Carmen) están en una situación financiera insostenible; las condiciones financieras de once más (las de Oaxaca, Nayarit, Durango, Tabasco, Querétaro, Puebla, Yucatán, Campeche, Chihuahua, Coahuila y Tamaulipas) son críticas o muy críticas. El actuario observa que la situación de estas veintiún universidades (64%) puede desestabilizar a la economía. El estado financiero de doce universidades (las de Baja California, Nuevo León, el Instituto Tecnológico de Sonora, la de Guadalajara, Ciudad Juárez, Tlaxcala, Baja California Sur, Sinaloa, Hidalgo, Aguascalientes, Colima y San Luis Potosí) no es preocupante; éstas pueden aumentar su matrícula. Cabe preguntarse: ¿Es moral exigir a las veintiún universidades en vísperas de su bancarrota aumentar su matrícula? Definitivamente el déficit financiero que las lacera les impide incrementar su cobertura de formación profesional.

Dos semanas después, *El Universal* publicó otra noticia en la que se relata la fragilidad financiera de algunas universidades públicas estatales. De la misma extraigo algunos casos de escándalo. El raquítico presupuesto de la Universidad Autónoma de Zacatecas (UAZ) ha obligado a sus autoridades durante una década a pagar las pensiones, jubilaciones y servicios médicos de los trabajadores en activo y apoyos de vivienda al ISSSTE con su propio patrimonio (la Escuela de Medicina, el Centro de Idiomas, la Rectoría y la Secretaría Académica). ¡Y todavía debe 318,000,000 de pesos a la SHCP! La Universidad de Guerrero vive una situación similar. Su presupuesto sólo le alcanza para pagar 60% de sus obligaciones legales. Esta universidad recibe un subsidio de 995,000,000 de pesos, el cual es insuficiente para pagar su nómina, cuyo monto asciende a 1,200,000 pesos al año. El caso de la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca también ofrece tintes dramáticos. Recibe el más bajo presupuesto por alumno en México: 6,000 pesos. Del total, más de 90% se destina al pago de salarios, jubilaciones y prestaciones (Martínez, 8 de noviembre de 2010). Estos casos evidencian que la educación superior no es un asunto prioritario para el gobierno federal o que, efectivamente, para avanzar con la privatización de la educación superior se requiere reducirle sistemáticamente a las universidades públicas su presupuesto. El escándalo no es un acontecimiento insólito en el acontecer universitario, se ha vuelto parte de su *modus vivendi*. ¿Cómo exigirle a estas universidades que aumenten su matrícula cuando sus finanzas están desmoronándose?

Cabe aclarar y agregar que los problemas financieros para otras universidades públicas estatales son latentes no porque el presupuesto recibido resulte insuficiente, sino porque sus rectores lo dilapidan en traslados onerosos y en campañas proselitistas dispendiosas. Enseguida se describen tres casos a fin de fundamentar esta afirmación (Martínez, 15 de noviembre de 2010).

Desde hace treinta años, la Universidad Autónoma de Tamaulipas (UAT) dispone de una aeronave King Air matrícula B-200 con capacidad de doce plazas cuyo valor es de 859,000 dólares, para el traslado de sus funcionarios. Cada viaje le cuesta a la UAT 70,000 pesos. Ilógicamente,

la universidad tiene un déficit de 1,166,000 pesos por trabajador en activo. Por su parte, la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP) renta aviones o helicópteros para los viajes de sus funcionarios. Ilógicamente, también tiene un déficit de 2,556,000 pesos por universitario. Los rectores de las demás universidades públicas viajan en vuelos comerciales.

En cuanto a las campañas proselitistas, un caso de escándalo ocurrió en la Universidad Autónoma de Sinaloa (UAS) en 2006 durante las campañas para elegir rector. Una porción considerable del presupuesto de la UAS fue utilizado para favorecer de forma clientelar a Héctor Melesio Cuén. Durante las campañas electorales, que abarcaron más de cuatro meses, estudiantes, trabajadores y profesores de la UAS disfrutaron festines con carnes asadas, cervezas, *strippers* y edecanes, así como dinero en efectivo disfrazado de premios en concursos de baile y canto, al son de las mejores bandas de Sinaloa. ¿De qué partida se sustrajo el dinero que sirvió para solventar estos eventos? En marzo de 2006, la Auditoría Superior de la Federación reportó el extravío de más de 4,106,000 pesos de la partida asignada al fondo "problemas estructurales" correspondientes al pago de jubilaciones, seguridad social y el reconocimiento de contratación de profesores. Cabe informar que resultó electo como rector de la UAS el señor Melesio Cuén.

Las respuestas con distintos matices incriminan al gobierno y a las universidades. No obstante, sorprende que a los empresarios no les imputen responsabilidad. ¡Los grandes empresarios, habituados siempre a ganar y a imponer! ¿Acaso el desempleo es causado por el gobierno y por las universidades? En este artículo se sostiene que los responsables mayoritarios del desempleo son los empresarios. Para fundamentar tal afirmación se analizaron las políticas de reducción de costos que han inspirado históricamente las reestructuraciones de las empresas modernas para demostrar cómo la implantación de dichas políticas generó, genera y seguirá generando desempleo en todos los países. El desempleo es propiciado por la codicia y ambición monetaria de los empresarios. En consecuencia, la creación y puesta en marcha de programas de distinta índole, mientras no limiten la acumulación capitalista, sólo constituyen paliativos coyunturales para los problemas sociales y económicos, como es el problema del desempleo de los jóvenes nini y de los profesionistas titi.

Las políticas de reducción de costos: sus formas de proceder y sus víctimas

a) Sueldos míseros/raquíticos/abaratados

La ofensiva encaminada a disminuir los costos y gastos generados por las empresas se ensaña particularmente en los salarios y sueldos. La evidencia es el salario mínimo aprobado por el Consejo de Representantes de la Comisión Nacional de los Salarios Mínimos en diciembre de 2010. Los salarios mínimos legales que rigen desde el 1 de enero de 2011 en México son los siguientes: área geográfica "A": 59.82 pesos diarios; área geográfica "B": 58.13 pesos diarios, y área geográfica "C": 56.70 pesos diarios (Comisión Nacional de los Salarios Mínimos, 2010). El salario mínimo es la referencia de las instituciones para hacer sus cálculos. ¿Qué productos puede una persona comprar con esta cantidad de dinero? El traslado más barato en el D.F. cuesta desde 2 pesos, pero en el Estado de México cuesta desde 7 pesos, 11.66% de un salario mínimo diario. Algunos funcionarios han declarado que en México casi nadie gana el salario mínimo. Sin embargo, eso no es verdad. El diario *El Universal* publicó que si bien 730,000 empleos fueron creados en México durante 2010, la mayoría cuentan con salarios bajos –hasta dos salarios mínimos– (González y Mendoza, 17 de enero de 2011). Según el INEGI, el porcentaje de la población ocupada cuyo sueldo superó los cinco salarios mínimos, retrocedió de 12% a finales de 2006 a 9% durante el tercer trimestre de 2010. Entretanto, el porcentaje de la población ocupada que ganó de uno a dos salarios mínimos mensuales aumentó de 20% a 23% durante el mismo periodo. El 23% de la población ocupada en México gana hasta dos salarios mínimos, y 21%, de dos a tres salarios mínimos al mes.

La reducción de la capacidad adquisitiva del salario mínimo es escandalosa. Sánchez y Pérez (septiembre-octubre de 2009) encontraron que el índice del salario mínimo promedio real bajó a 46.3% en 1988, y a 29.9% en 2007. Ambos autores tomaron 1978 como el año base (1978 = 100). Si retrocediéramos el año base, el porcentaje cae estrepitosamente. Además, mencionan que los salarios en general representaban 36% del PIB en 1980 y 24.6% en 1990, ¿qué porcentaje representan en 2011? También afirman que los paros técnicos son formas disfrazadas de deterioro salarial.

Como puede verse, los salarios mínimos fueron despojados de su capacidad para satisfacer las necesidades básicas

de los seres humanos[8]. Son devorados por la inflación. Hace casi un siglo, Henry Ford, fundador de Ford Motor Company en 1903, decidió elevar al doble los salarios de sus trabajadores cuya antigüedad fuera de seis meses, por lo menos, y cuya conducta moral fuera irreprochable. 5 dólares diarios fueron muy altos en la industria automotriz estadounidense. Esto ocurrió en 1914. Ciertamente, el incrementó salarial en la Ford Motor Company no es en sí mismo un acto generoso, altruista, dadivoso. Responde a tres objetivos. Uno, conseguir que los trabajadores no abandonaran su compañía, es decir, estabilidad laboral. La rotación laboral fue un problema frecuente en las industrias estadounidenses de aquella época. Dos, animar la demanda de los automóviles fabricados por la Ford Motor Company, particularmente del famoso modelo T. Los trabajadores que ganaban 5 dólares al día podían comprar sus coches. De 1925 a 1927, el modelo T dominó el mercado automotriz hasta 57%. Tres, mantener la mano de obra en buen estado. Un trabajador que ganaba 5 dólares al día podía comer bien.

Los empresarios tipo Ford escasean en la época actual. La demanda de los bienes y servicios ofrecidos por las empresas de los países se alienta con tarjetas de crédito. La codicia de los empresarios los hace insensibles. Esta situación es trágica para los trabajadores porque la codicia empresarial es solapada por la mayoría de las autoridades de los países.

b) Ampliación/reducción unilateral de las jornadas de trabajo

La ampliación o la reducción de la jornada de trabajo son parte del arsenal disponible para reducir costos. La jornada de trabajo puede ser incrementada o reducida de acuerdo con los requerimientos de los empresarios. José Dávalos reseña los resultados de un estudio realizado por la firma Monster.com: a 51% de los empleados mexicanos sus jefes los obligan a trabajar horas extras, pero no se las pagan (4 de diciembre de 2010). Es decir, trabajan más (doce horas) y ganan lo mismo. Esto en una violación a los derechos plasmados en el artículo 123 de la *Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos*.

Los empleos a tiempo parcial constituyen evidencias de la disminución de la jornada de trabajo. Los paros técnicos también. Ya vimos que la automatización aniquiló buena parte de los puestos de trabajo. Los que por alguna razón han sobrevivido demandan a sus responsables laborar doce horas por lo menos cada día o cuatro horas diarias. Esa es la disyuntiva a la que se deberán enfrentar hoy los buscadores de trabajo.

c) Precarización de las condiciones de trabajo

Otra variante de la ofensiva para disminuir los costos y gastos empresariales la constituye la precarización de sus condiciones de trabajo. El aumento alarmante de las enfermedades y accidentes de trabajo es, sin duda, consecuencia de la precarización de las condiciones de trabajo. Los reportes oficiales referentes a enfermedades y accidentes laborales, aun siendo poco confiables[9], ponen de manifiesto que la situación de las enfermedades y accidentes laborales en México verdaderamente empeora. Esta situación, aunada a la falta de información confiable en la materia, motivaron a Noriega *et al.* (julio-agosto de 2010) a proponer la creación del Instituto Nacional sobre Condiciones Laborales, Seguridad y Salud de los Trabajadores, el cual, para recobrar y garantizar el Derecho a la Protección de la Salud y el Derecho al Trabajo, deberá tener autonomía jurídica y financiera, y estará integrado por personas de reconocido prestigio y experiencia. En torno a las condiciones precarias de trabajo, Salas, cit. por Sánchez y Pérez (septiembre-octubre de 2009), señala que la proporción de asalariados sin

[8] Esta situación ha provocado jocosas clasificaciones de los salarios, como las que presento a continuación: "Sueldo cebolla: lo ves, lo agarras y... te pones a llorar"; "Sueldo dietético: te hace comer cada vez menos"; "Sueldo *Top Model*: sólo inspira a hacer cosas ilícitas"; "Sueldo eyaculación precoz: apenas ingresa y… ya se acabó".

[9] Son poco confiables porque, de acuerdo con Salinas y Pérez, cit. por Noriega (julio-agosto de 2010), las empresas mexicanas evaden la afiliación obligatoria de aquellos trabajadores que laboran bajo condiciones peligrosas, como el sector de la construcción, para pagar menos por concepto de riesgos de trabajo. Además, el número de empresas cuyos médicos ocultan los accidentes de trabajo o logran que sus trabajadores desistan de atenderse en las instituciones de seguridad social ha aumentado. Como puede apreciarse, los registros oficiales ofrecen una versión incompleta sobre la frecuencia real y la gravedad real de los accidentes de trabajo.

En cuanto a las enfermedades de trabajo, la falta de médicos competentes en materia de medicina ocupacional, la falta de ética de los médicos de las empresas que mienten a los trabajadores acerca del diagnóstico de su enfermedad a fin de evitar su propio despido, la falta de ética de los médicos del IMSS que niegan la incapacidad por enfermedad profesional de trabajo a los trabajadores y logran que desistan de demandar ante las juntas de conciliación y arbitraje, disminuyen su frecuencia y su gravedad.

prestaciones aumentó 44.4% de 1990 a 1996; el porcentaje de asalariados sin prestaciones alcanzó 41.3% durante el periodo 1997-2008, y sin acceso al IMSS y sin contrato por escrito alcanzó 40%.

Si bien el desempleo es un problema grave, no es menos grave la calidad y los contenidos de los empleos generados (Leyva y Rodríguez, 2002). El trabajo por horas, la flexibilidad en la contratación, el incumplimiento de las prestaciones laborales, las reformas sistemáticas a la *Ley Federal del Trabajo*, el fomento del *outsourcing*, son algunas de las formas que adopta la precarización de las condiciones de trabajo en virtud de que van en perjuicio de los derechos de los trabajadores.

La precarización de las condiciones de trabajo constituye una acción aproximativa hacia la entelequia financiera de los empresarios y, simultáneamente, constituye un distanciamiento de la entelequia financiera de los trabajadores y empleados. Esto es así porque, como observó Marx, los intereses financieros de ambas clases sociales no siguen vías paralelas: son antagónicos.

d) Las reestructuraciones organizacionales = despidos

> La idea de una sociedad no basada en el trabajo resulta tan extraña respecto a cualquier idea que podamos tener sobre la forma de organizar a muchas personas en un todo social armónico, que nos vemos enfrentados con la perspectiva de tener que replantearnos las bases mismas del contrato social comúnmente aceptadas.
>
> Jeremy Rifkin
> Economista estadounidense (1943-)

El desempleo y la degradación del trabajo no son fenómenos naturales. Son consecuencia de la lógica de acumulación capitalista de las estrategias empresariales y estatales. El desempleo también tiene connotaciones políticas (reduce la resistencia de los trabajadores y debilita a los sindicatos). El desempleo no sólo significa ausencia de trabajo, sino que también es un mecanismo disciplinador, de socialización de contenidos, prácticas laborales y rutinas sociales (Leyva y Rodríguez, 2002). El desempleo tampoco es temporal ni genera afectaciones sólo a determinados sectores. Los desempleados son marginados indeterminados y están atrapados por una implosión general (Forrester, 1997).

Las reestructuraciones organizacionales por lo general agudizan el desempleo. Enseguida se ofrecen algunos testimonios que dan soporte a esta afirmación. El 21 de noviembre de 2010, la Asociación Sindical de Pilotos Aviadores (ASPA) aceptó la propuesta del grupo PC Capital de llevar a cabo la reestructuración en Mexicana de Aviación, cuyos aviones dejaron de volar desde el 28 de agosto de 2010. La reestructuración significó el despido de 80% de los 8,000 empleados que laboraban en Mexicana de Aviación, es decir, 6,400 trabajadores fueron despedidos. Los 1,600 empleados que fueron recontratados por PC Capital se sujetaron a un nuevo contrato colectivo de trabajo (López, 22 de noviembre de 2010). Ahora se entiende por qué el oleaje de las reestructuraciones ha cobrado un ímpetu avasallador en la época actual. Cabe aclarar que esto inició con un concurso mercantil declarado el 7 de septiembre de 2010 y que hubo favoritismo por parte de la Secretaría de Comunicaciones y Transportes y de la Secretaría del Trabajo y Previsión Social hacia la firma PC Capital.

Otro testimonio. Una joven pareja española no puede pagar el crédito hipotecario de 180,000 euros para comprar un piso[10] debido a que los dos se quedaron repentinamente sin trabajo en 2008. El crédito, a pagar en treinta años, lo suscribieron en 2005, cuando ambos tenían un trabajo "estable" que les permitió asumir el compromiso de abonar 800 euros al mes (Barbería, 22 de junio de 2009).

Las reestructuraciones al reducir el número de puestos de trabajo en las empresas logran reducir la cantidad de dinero destinada a la nómina y, adicionalmente, logran reducir los montos autorizados para las prestaciones. Estos conglomerados de seres humanos desempleados abaratan, por efecto de la ley de la oferta y la demanda, la fuerza de trabajo tanto elemental (nini) como calificada (titi) para los empresarios que aún la requieran o que la requieran temporalmente. Como puede apreciarse, el desempleo en auge, propiciado por las políticas empresariales de reducción de costos y gastos, es una oportunidad bien aprovechada por los empresarios en el momento de contratar, de recontratar y de negociar los salarios y las prestaciones de los trabajadores que lograron esquivar los recortes de personal. Es decir, las reestructuraciones ofrecen ventajas a los empresarios al causar angustia a los trabajadores, quienes se resignan a desempeñar puestos de trabajo mal pagados y precarios con tal de no ser despedidos (Phelps, cit. por Forrester, 1997: 103).

[10] 'Piso' es la palabra utilizada por los españoles para referirse a un departamento.

Esta andanada de acciones encaminadas a reducir los costos y los gastos empresariales que refleja en el sentido más amplio el deterioro de las condiciones de trabajo propician el desempleo en general y el *desempleo de cuello blanco*, e incluso, la fuga de cerebros.

Epílogo

> …Quien ha visto la Esperanza, no la olvida.
> La busca bajo todos los cielos
> y entre todos los nombres.
> Y sueña que un día va a encontrarla de nuevo,
> no sabe dónde, acaso entre los suyos.
> En cada hombre late la posibilidad de ser
> o, más exactamente,
> de volver a ser, otro hombre.
>
> Octavio Paz
> Ensayista y poeta mexicano (1914-1998)

> …Las ilusiones tienen tanto valor para dirigir la conducta, como las verdades más exactas; pueden tener más que ellas, si son intensamente pensadas o sentidas…
>
> José Ingenieros
> Médico, sociólogo y psiquiatra

En efecto, la esperanza muere al último y "el pensamiento […] es la quintaesencia misma de la acción…" (Forrester, 1997: 76). Y las ilusiones intensifican y catapultan a la acción. Voy a tratar de transcribir el dictado de la conciencia de un ciudadano indignado, enfadado y empachado por tanta demagogia e insensatez. La desocupación de jóvenes y profesionistas no se resolverá acrecentando únicamente la matrícula en las universidades. Si fuera así, ¿por qué el porcentaje de licenciados titulados, maestros y doctores con grado, pero sin empleo, ha aumentado en los años recientes? Si las acciones gubernamentales son dirigidas únicamente a ampliar la cobertura de la educación superior mexicana, lograrán ciertamente incrementar los lugares para la formación académica de los jóvenes, pero postergarán inevitablemente el desempleo de estos mismos jóvenes al momento en que terminen su licenciatura o posgrado. El desempleo se trasladaría de la estratificación de los jóvenes nini a la estratificación de los profesionistas titi. Consecuentemente, el *desempleo de cuello blanco* aumentaría. El desempleo no se supera ni se destruye, sólo se posterga, con paliativos ocasionales…

El desempleo tampoco se resolverá con programas de empleo temporal. La desocupación se resolverá si se regula jurídicamente, y esto es una verdadera condición *sine qua non*, la acumulación capitalista. Para ello se requieren estrategias complementarias o paralelas para abatir simultáneamente la exclusión social y el desempleo neto a través de la distribución equitativa de la riqueza generada colectivamente, de la efectiva rendición de cuentas sin importar el rango de los funcionarios responsables de implementar los programas sociales, e inculcando la ética como principio supremo de la conducta de los seres humanos. Esto implica propiciar la ruptura de los acuerdos clandestinos entre los poderosos empresarios nacionales o extranjeros y el gobierno mexicano (municipal, estatal y federal), promoviendo la anulación del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) porque perjudica a la mayoría de los mexicanos. Los mexicanos debemos recuperar nuestra soberanía.

La solución propuesta tangencialmente por Serna (2008: 35) por conducto de Eleanore Wharton, personaje protagónico de su cuento "El desvalido Roger", es pavorosa: "[Eleanore] vio una escuela junto a una fábrica. Excelente planeación urbana [en México]. Los niños terminarían la primaria con cáncer pulmonar y de ese modo quedaba resuelto el problema del desempleo…". Aunque cabe aclarar que el cuento de Serna se centra en la caridad y en la misericordia enfermizas de Eleanore hacia un niño que al parecer quedó huérfano a consecuencia de los sismos que prácticamente destruyeron la ciudad de México en 1985 y decide venir a buscarlo.

Sennet observó que donde habla la economía, que la ética calle. Reivindiquemos a la ética con argumentaciones jurídicas respaldadas con acciones ciudadanas. Los ciudadanos informados y conscientes y, por tanto, justos deberán derribar los obstáculos que impiden un horizonte diferente. De otro modo, nos mantendremos inermes si confiamos una vez más en los políticos la solución del problema y habremos de seguir soportando más desempleo, más exclusión y marginación social, más promesas incumplidas, más pobreza, más crisis recurrentes, más demagogia, más recesiones, más puestos de trabajo temporales y pésimamente remunerados, más guerras, más violencia, más agravios, más injusticias, más abusos de poder, más Estados fallidos para los grupos socialmente vulnerables, más mentiras de autoridades municipales, estatales y federales. Los ciudadanos debemos orientar la solución. No digo más…

Referencias

ABC Universidades.com (s/f). "Ninis: ¿Generación sin esperanza?". Recuperado de <http://www.abcuniversidades.com/Articulos/263/Ninis_generacion_sin_esperanza_.html>.

Barbería, J. L. (22 de junio de 2009). "Generación 'ni-ni': ni estudia ni trabaja". *El País* [edición impresa]. Recuperado de <http://www.elpais.com/articulo/sociedad/Generacion/nini/estudia/trabaja/elpepisoc/20090622elpepisoc_1/Tes>.

Bastidas Colinas, S. (8 de diciembre de 2009). "El problema de los Ni Nis". *El País*. Recuperado de <http://www.elpais.com/articulo/opinion/problema/Nis/elpepuopi/20091208elpepuopi_1/Tes>.

"Cambiar modelo educativo rescataría a 'ninis'" (1 de noviembre de 2010). *El Universal*, sec. Nación, p. A4.

Comisión Nacional de los Salarios Mínimos (2010). "Nuevos salarios mínimos 2011, por área geográfica generales y profesionales". Secretaría del Trabajo y Previsión Social-Gobierno Federal. Recuperado de <http://www.conasami.gob.mx/nvos_sal_2011.html>.

Dávalos, J. (4 de diciembre de 2010). "Horas extras". *La Prensa*, columna "Justicia en el trabajo", p. 14.

Forrester, V. (1997). *El horror económico*. México: FCE.

González, I. y Mendoza, B. (17 de enero de 2011). "Se generan empleos, pero con bajo sueldo". *El Universal*, sec. Cartera, p. B1.

INEGI (2005). *II Conteo de Población y Vivienda, 2005*. México.

INEGI (2010). *Censo de Población y Vivienda, 2010*. México.

Leyva Piña, M. A. y Rodríguez Lagunas, J. (2002). "Oportunidades de trabajo y jóvenes". En Nateras Domínguez, A. (coord.), *Jóvenes, culturas e identidades urbanas* (285-301). México: UAM-Iztapalapa/Miguel Ángel Porrúa.

López, J. A. (22 de noviembre de 2010). "Pilotos aceptan la oferta de PC Capital". *El Universal*, sec. Nación, p. A6.

Machado Pais, J. (2007). *Chollos, chapuzas, changas. Jóvenes, trabajo precario y futuro*. Barcelona: Anthropos.

Martínez, N. (25 de octubre de 2010a). "21 universidades, en bancarrota". *El Universal*, p. A1.

Martínez, N. (25 de octubre de 2010b). "Pensiones ahogan a educación superior". *El Universal*, sec. Nación, p. A10.

Martínez, N. (1 de noviembre de 2010). "Insatisfechos con su empleo; 12 millones". *El Universal*, sec. Nación, pp. A1-A5.

Martínez, N. (8 de noviembre de 2010). "Universidades públicas son 'bombas de tiempo', alertan". *El Universal*, sec. Nación, pp. A22-A23.

Martínez, N. (15 de noviembre de 2010). "Universidades en crisis, rectores no". *El Universal*, sec. Nación, pp. A1-A4.

"Mexicano ahorita. Retrato de un liberal salvaje" (febrero de 2011). *Nexos*, 398, pp. 22-34.

Mora Heredia, J., Rodríguez Guillén, R. y Anaya Montoya, L. (septiembre-octubre de 2010). "Los jóvenes ante su crisis: una integración fragmentada entre el mercado y la información". *El Cotidiano*, núm. 163, pp. 25-34.

Morio, S. y Zoctizoum, M. Y. (1979). *Dos estudios sobre el desempleo de los jóvenes instruidos*. París: UNESCO.

"Nini, el vocablo" (3 de junio de 2010). Recuperado de <http://www.ninis.org/?p=205>.

Noriega *et al*. (julio-agosto de 2010). "Propuesta para la creación del Instituto Nacional sobre Condiciones Laborales, Seguridad y Salud de los Trabajadores". *El Cotidiano*, núm. 162, pp. 23-30.

Notimex (23 de agosto de 2010). "Existen siete millones de ninis en México, insiste Narro Robles". *Milenio*. Recuperado de <http://www.milenio.com/cdb/doc/noticias2011/58728fb8aae6dbf3108c44ad75e7ffaa>.

Notimex (8 de septiembre de 2010). "Hay más de siete millones de 'ninis' en México, dice la SEP". *Excélsior*. Recuperado de <http://www.excelsior.com.mx/index.php?m=nota&id_nota=659413>.

Pieck, E. (coord.) (2001). *Los jóvenes y el trabajo. La educación frente a la exclusión social*. México: UIA/IMJ/UNICEF/Cinterfor-OIT/RET/CONALEP.

Rapahel, R. (17 de octubre de 2010). "Urge política educativa mucho más agresiva". *El Universal*, sec. Nación, p. A13.

Rifkin, J. (1994). *El fin del trabajo. Nuevas tecnologías contra puestos de trabajo: el nacimiento de una nueva era*. México: Paidós.

Riva Palacio, R. (17 de febrero de 2010). "La generación perdida". *El País*. Recuperado de <http://www.elpais.com/articulo/internacional/generacion/perdida/elpepuint/20100217elpepuint_7/Tes>.

Rodríguez Nava, A. y Venegas-Martínez, F. (marzo de 2009). "El concepto de desempleo involuntario: contraste entre la teoría neoclásica y la teoría general de la ocupación, el interés y el dinero". *Denarius. Revista de economía y administración*, 18, 161-181.

Sánchez Daza, G. y Pérez Juárez, N. (septiembre-octubre de 2009). "Empleo y crisis del patrón neoliberal en las entidades del país". *El Cotidiano*, núm. 157, pp. 83-92.

Sotelo, H. (4 de abril de 2010). "Acertado acrónimo para definir en palabras sencillas". La web de la generación Ni-Ni. Recuperado de <http://www.ninis.org/?p=195>.

Suárez Zozaya, M. H. (2005). *Jóvenes mexicanos en la "feria" del mercado de trabajo. Conveniencias e inconveniencias de tener educación superior*. México: UNAM/Porrúa.

Weller, J. (2006). *Los jóvenes y el empleo en América Latina. Desafíos y perspectivas ante el nuevo escenario laboral*. Bogotá: CEPAL-Mayol Ediciones.